

ORACION
EVANGELICA,
EN LA FIESTA DE LA
PURIFICACION DE LA VIRGEN
SEÑORA NUESTRA.

DEDICADA AL EMINENTIS-
simo y Reverendissimo señor D. Alon-
so de la Cueva, Obispo, Presbitero,
Cardenal de la Santa Iglesia de Roma,
del Consejo de Estado de su
Magestad, y Obispo de
Malaga.

D I J O L A

EL DOCTOR DON GREGORIO
de Vitoria y Avila, Canonigo Magistral de la
S. Iglesia de Antequera, en la
dicha Iglesia.

*Con licēcia, la imprimio en Malaga Mateo
Lopez de Medina y Hermosilla.
Año de 1655. 10. 3.*

ORATION

V. A. V. V. I. C. A.
M. I. A. I. M. I.
P. A. L. I. S. S. I. M. I. S.



Coat of arms of the House of ...
...
...

POR mandado del señor Licenciado Don Francisco Fajardo de Leon, Abogado del santo Oficio, Provisor, y Vicario General de Malaga, y su Obispado, he visto esta *Oracion Evangelica*, que en la Fiesta de la Purificacion de la Virgen, Madre de Dios, y Señora Nuestra, dijo el Doctor D. Gregorio de Vitoria y Avila, Canonigo Magistral de la S. Iglesia de Antequera: Y hallo en mi atencion, que està discurrida con sutileza: dicha con elegancia: los discursos muy del caso: los cõceptos muy del asunto: desempeñadas las ponderaciones ingeniosa, docta, y cruditamente. Con apoyo de Escritura sagrada: con autoridad de Santos, y Padres de la Iglesia: con exemplares, y sentencias de todas buenas letras humanas, y Divinas. No hallo en toda ella proposicion ni frase dissonante a Fè, ni a Teologia. Oigo decir que el motivo de su Autor, para dar estos discursos a la estampa, fue averle escandalizado vno de los oyentes de oir que la Virgen fue Redentora aquel dia, de su primogenito Hijo, y Christo redemido, como tal, de su Madre: no tuvo la culpa de esso el Orador; que supo lo que se dijo (advertido del trece del Exodo, num. 13. *Omne primogenitum hominis, de filiis*

Ad Rom. I.
nu. 14.

Proverbi.
26. n. 5.

filijs tuis, pretio redimēs.) Quien tuvo la culpa fue la ignorancia, que no acertò a perceber Redēcion sin culpa; con que diò tan de ojos en mayor inconveniente, pues es visto querer que Christo y su Madre dejassen de cumplir con esta ceremonia legal, que està citada. Al fin, no fue activo, pasivo solamente fue el escandalo. O trabajo de los que predicán! A quanto se obligan en esto, por deuda del Oficio! *Grecis, ac barbaris, sapientibus, & insipientibus debitor sum* (dezia S. Pablo.) Mas porque nunca la ignorācia quedasse presumiendo de sabiduria, proveyo deste remedio Salomon: *Responde stulto iuxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur.* No es razon que el que ignora se vaya alabando de que sabe, si le dejan sin respuesta su calumnia; satisfagasele, pero sea como se le deve; sea (quiero dezir) dando su merced el señor Provisor licencia para que estas ponderaciones se guras las lean todos, y vean la ninguna razon que tuvo quien las censurò, y la que le sobra, por motivo, a su Autor para pedir dicha licencia de imprimirlas. Que este es mi parecer, salvo, &c. Dado en este Convēto de N. P. S. Agustín de Malaga, en 8. de Março, de 1655. años.

El M. F. Pedro de S. Nicolas,
Prior.

LICEN-

LICENCIA.

3

DOY Licencia para que en virtud desta aprobacion, se imprima el Sermon en ella mencionado. Dada en Malaga, en 9. de Março, de 1655. años.

*Licenciado Francisco Fajardo
de Leon.*

Por mandado de su merced.
Hieronimo de Gamarra,
Notario.

EMINENTISSIMO SEÑOR

Siempre he escusado, lo que he podido, dar a la estampa Sermones, porque como salē sin el abrigo de la ponderacion de su dueñq, estan mas descubiertos a los golpes de la censura. Hazeme revocar este dictamē, para imprimir este que prediquē en la Fiesta de la Purificacion de la Virgen Señora Nuestra, este año, en la Iglesia de Antequera, el aver oydo no se que calumnias legas, que, sin ser abonadas de letras, procuraron obscurecer la gloria de la redencion, que hizo la Virgen a su Hijo, como primogenito, en el Templo de Jerusalem. Porque ni soy tan soberbio, que presuma agradar a todos, ni tan humilde, que ceda al disgusto calumniador de algunos. Peligroso oficio, por lo dificultoso, dijo S. Juan Chrysostomo, que era el del Orador: Nil tam difficultus, quam inter tacentes loqui. Y yo hallo el peligro, no en que todos callen, mientras

tras vno habla, sino en que algunos escuchan,
 y no oyen. Diez años, en diez y seis que vso este
 ministerio, he predicado esta Fiesta en vn mis-
 mo pulpito, y casi a vn mismo auditorio, siem-
 pre variando el discurso; que la devocion a la
 Virgen, ademas de ser en mi Catolica obliga-
 cion, es amorosa deuda que le confieso sirviẽ-
 dome el estudio de alibio en la ponderacion de
 su grandeza. Y como no es justo concederle al
 calumniador lo que el pudo dessear, pues se
 mete en cuidado a la inocẽcia, sino despreciar
 le con la evidencia de lo contrario, que presu-
 me, doy con gusto este Sermon a la estampa, cõ
 tanta brevedad, que el tiempo no ha dado lu-
 gar al asseo del estilo, ni a la perfeccion de las
 clausulas: y assi, sale a los moldes cõ los desas-
 seos del borrador, y con las mismas palabras
 que se predicò (de que ay muchos testigos) pa-
 ra que bagamas descubiertamente el tiro la
 malicia, y responda sola por si la verdad, cu-
 yas fuerças nunca podrá enervarlas la emula-
 cion mas poderosa. Las proposiciones predica-
 das tienen tanto apoyo en el texto sagrado, y
 en

en las autoridades de los Padres de la Iglesia, que no necesitan de satisfacion, empero para el desengaño de algunos (aunque pocos) que las censuraron, y para el desseo de otros muchos, que las piden ver estampadas, he querido darla, contentandome con que es mayor desdicha tener embidia, que padecerla. A quien, sino a V. Em. devia dedicar este corto trabajo, sin que la eleccion del dueño le diese libertad al discurso: quando por tantos titulos le reconozco señor, por Prelado, Principe de la Iglesia, y a quien entre las demas prendas, que le bñ puesto en esse lugar soberano, cõ tanto aplauso, como razon, le dio Dios vn corazon tan grande, como Christiano, y que de justicia le toca descender de censuras los estudios Catolicos, como borrar los que se apartã del verdadero camino.

Suple. Señor Eminentis. la grandeza del Assunto, la cordedad de la oferta, que en darse por servido deste pequeño agasajo, acredita su gradeza, pues no se atiende tanto al don que se ofrece quanto al animo y voluntad de quien lo sacrifica. Nuestro Señor guarde a V. Em. largos años, como desseo y se lo suplico. Anteq̃ra, Febrero 10. de 1655. años.

B. L. M. de V. Em. Em. S. su menor Capell. y servidor.
Doctor D. Gregorio de Vitoria
y Avila.

5

Postquam impleti sunt dies Purificationis
 Mariæ, secundum legem Moysi, tulerunt Je-
 sum in Jerusalem, ut sisterent eum Domino,
 sicut scriptum est in lege Domini, &c. Luc. 2.



ESTA CEREMONIA SAGRA
 da de las Candelas, que en re-
 petido festejo celebra, todos
 los años, la Iglesia, es, no solo
 imitacion, sino memoria de la
 que usó el santo Simeon, en el
 Templo de Jerusalem, quando
 recibio en sus brazos a la luz

de Christo, de las manos de su Madre, Maria Señora
 nuestra, para publicar, y aplaudir su Virginal pu-
 reza. *Quis enim hodie cereum ardentem gestans in ma-
 nibus* (dijo Guarrico) *non statim illius senis recorde-
 tur? qui hodie Jesum accipiens in vlnas suas Verbum in
 carne tanquam lumen in cera ipsum esse lumen ad illu-
 minationem gentium perhibebat.* Y si oy no solo se ce-
 lebra con luzes esta Fiesta, sino que se excita la me-
 moria de la que se celebrò en el Templo de Jerusa-
 len: estas comunes leyes que oy cumple Maria, co-
 mo si fuera manchada, presentandose a los quaren-
 ta dias de su parto, con la ofrenda de dos tortolas, o
 palomas, mas le acreditan su pureza, que le ofendē
 su integridad; pues se trae a la memoria aquella an-
 tigua, sobre reconocida ceremonia de Simeon, quan-
 do tomò a Christo, Verbo en carne, como si fuera
 luz de cera, en las manos, publicando que era la luz
 verdadera, que avia de alumbrar a todos en las tinie-
 blas de sus culpas. Timoteo Hierosolimitano, confi-
 derando el caso de oy, dijo: Que en las luzes que
 adornavan, y acompañavan a Maria en el dia de su

Purificacion, conoció el Santo viejo, no solo los creditos de su Virginidad, sino que su Hijo era el Mesias prometido en la ley, y que ya se avian cumplido los plazos de su esperança, y los de su vida: pues en la felicidad que gozava de ver al Hijo de Dios hecho Hōbre, le molestava el vivir, no teniendo mas que esperar: *Nunc dimittis servum tuum Domine, &c.* Via en el Tēplo muchas mugeres, q̄ siēdo madres avia perdido el privilegio de virgines: conocia en los lucimiētos de Maria, q̄ su Maternidad no ofendio, antes conservò mas su entereza; y apartando cō los ojos de su conocimiento a las demas mugeres como ofendidas en su integridad con sus partos, sola a Maria venera, como singular entre todas: pues como a la boca suele salir el achaque, a la cara de Maria salierō tã evidētes las glorias de su Virginidad, q̄ la celebrò vnicamēte privilegiada, por singularmēte lucida. *Solam autem Virginem quodam Divino, infinitoque lumine circumfussam animadvertit.* (Dijo Timoteo) Sola Maria es la que en el Templo a beneficios de la infinidad de sus luzes, participadas del fruto hermoſo de sus entrañas: de la vecindad de vn Dios, que para hazerse Hombre, habitò nueve meses en su vientre dichoſo, se da a conacer Virgen en la fecundidad de Madre. Parece que fue el caso de Moysen, que de la conversaciō q̄ tuvo con Dios, davan señales, y testimonios autēticos las luzes de su rostro: *Cornuta erat facies eius ex consortio sermonis Domini; glorificata* leyeron los Setenta. Dava su rostro testimonios de glorioso, por favorecido cō la conversacion, y amistad de Dios: y si esta familiaridad, por quarenta dias, y quarenta noches, ocasionò en Moysen eferos de lucido, y de privilegiado, la vezindad de tomar carne, para nacer Hombre; y habitar nueve meses en sus purissimas entrañas, que luzes no publicarian su privilegio? Que luzimientos

no harian notorios alardes de su Virginidad? En el mismo nombre que damos a estas ceremonias, halla remos más ejecutoriada su pureza, pues lo q̄ aca llamos *Purificacion*, llaman los Griegos *Hypapante*, o *Hypante*, que en latin es lo mismo que *occurfus*, salir al encuentro: de donde tomó ocasion el devotissimo Ildefonso, para dezir, que el dia que se presentó Maria en el Templo, cōn su Hijo, salieron al encuentro, a recibirla gozofos, Simeon, y todos los Santos que avia en Jerusalen, aludiēdo a la parabola de las Virgines; *Quæ accipientes lampades suas exierunt obviam Sponso, & Sponsæ*. Que con sus luzes, a fuer de prevenidas, salieron al encuentro, para alumbrar al Esposo, y Esposa; donde no solo la luz, sino la virginidad acredita de pura su diligēcia. Pero a que fin las que alumbran en estas bodas, son virgines? No fueran mas a proposito mancebos diligentes los que cuydassen de esos puntuales servicios? Dōzellas fuera de casa, y de noche? Si; Que el Esposo es Dios, la Esposa Maria, con quien se desposó, tomando nuestra naturaleza: y es tan perfeta, y sagrada su Virginidad, que en la hora del desposorio, las que le sirven han de ser virgines, no solo para alumbrar diligentes, sino para admirar reconocidas las luzes de la Virginidad de la Esposa, en la dichosa fecundidad de desposada. Esto representan essas luzes encendidas, que asfi Ecclesiasticos, como seglares, hemos llevado en las manos, en la Fiesta de la Purificacion de Maria, que siendo virgines, por la cera virgen de q̄ se formā, y lucidas por los luzimiētos hermosos, q̄ les asfistē, a todas luzes estā publicādo q̄ essas ceremonias, que oy cumple Maria, no le ofenden su Virginidad, pues la confessamos Virgen en la fecundidad de Madre, y todas sirven para su mayor gloria. Sin luz de gracia no puedo proseguir el Misterio: dia es oy de muchas luzes; y pues todas son

en honra de Maria, solicitemos, por su intercession, la que necessito, con la Oracion del Angel. Ave gratia plena.

*Postquam impleti sunt dies Purificationis
Mariæ, secundum legem, &c.*

O Bedecer la ley el superior, reverenciar su ob-
servancia, es el mas seguro fiador del cum-
plimiento de todos. Pueden hazer leyes
los Reyes, pero no deven con el menospre-
cio derogarlas, quando el exemplo del poderoso es
el mas seguro precepto, con que consigue ver sus le-
yes obedecidas, y su autoridad reverenciada, sin que
la ofenda el desprecio, ni la lastime la defatencion.
Aca soley dezir vulgarmente, que *valen leyes donde
quieren Reyes*, pareciendolos, con ignorancia pernicio-
sa, que la grandeza Real es sobre toda obediencia: y
yo digo, con razon mas politica, y Christiana, que
valen Reyes donde mandan leyes. No es el Rey sobre
la ley, que fuera perder su Imperio, sino la ley sobre
el Rey, para assegurarlo, pues si a lo mismo que el
manda da ocasion con su exemplo para que se des-
estime, faltar a su obediencia, es hazerse a si el agrava-
vio, resultando contra su autoridad el desprecio. Esto
aconsejaba Apolonio al emperador Vespasiano, co-
mo refiere Philostrato Autor, si registrado de pocos,
venerado de muchos en lo politico: *Rex tibi etiam
lex dominetur: eris enim in illis dandis modestior, si et
quoque illam non contempseris*. Si quieres, Emperador,
parecer en tus leyes modesto, has de estar sugeto a
ellas; que esta obediencia a lo mismo que tu man-
das, acredita tu justificacion, fortaleze tu ley, y asse-
gura

Philostratus, lib. 5.

gura perpetuamente tu Imperio: *Hæc a me legum gratia dicta sunt* (profigue en el libro 8.) *quas nisi dominas regi esse Putaveris, ipse proculdubio non dominaberis.* El pueblo solo tiene vn Rey, y el Rey tiene sobre si tantos Reyes, quantas son las leyes, a que deve estar obediente, para assecurar fin contingencias el Reyno, sin escrupulos la Magestad: *Ipse proculdubio non dominaberis.* Que esta sea enseñanza, no solo politica, sino Christiana, lo acredita el caso de oy, pues vemos que Christo, y Maria, tan a costa de su opinion, cumple cada vno su ley: Christo la de los primogenitos; para fer redimido: Maria la de las mugeres paridas, purificandose, sin comprehenderle la ley; y Hijo, y Madre quieren mas aveturar su credito en la obediencia comun, que faltar al redimiẽto que se deve a la ley: *Secundum legem Moysi, sicut scriptum est in lege Domini:*

Quien dũda, que obedecer estas leyes los que estavan libres dellas, era humildad, que en lo exterior tocava en desdoro; y quien no advierte, que dejarlas de cũplir avia de ocasionar el escandalo, faltado a lo mismo que Dios avia mādado: y entre desprecio, y desdoro està tã atento el Legislador, q̃ para darle autoridad a su ley, seguridad a su Reyno, entra por las puertas comunẽs de la obediẽcia, para acreditar, sin quejas, y sin escrupulos, su Magestad. El Apostol S. Pablo, hablando de la obediencia de Christo, en su jerrarse a morir, dijo estas palabras: *Humiliavit semetipsum factus obediens, usque ad mortem mortem autẽ Crucis.* Grande descredito, mirado lo con la cortedad de nuestra vista, fue morir como si fuera malhechor en vn leño, el que era Hijo de Dios, e impecable por naturaleza; pero si bien consideramos el caso, nõca hallaremos mayores, y mas notorios creditos de la grandeza de Christo, que en los abatimientos destas nominias: *Propter quod Deus exaltavit illũ* (profigue

Paul. ad Philipen. 2

el Apostol) & donavit illi nomen, quod est super omne
 nomen, ut in nomine Iesu omne genus creetur, caelestium, te-
 rrestrium, & infernorum, & omnis lingua confiteatur, quia
 Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris. Essas a-
 frentas de morir en la Cruz, le asseguraron tan noto-
 rios aplausos de Magestad, q̄ en el Leño le cõfiessan
 todos por Rey: el cielo lo venera: la tierra lo reco-
 noce: el infierno lo teme; y toda lengua se haze mu-
 chas; publicando su Divinidad. Reparad en la Cruz,
 y vereis sobre su cabeça el título de Rey: El ladron
 le confiessa por tal, quando le pide memorias en su
 Reyno: Los elementos en su confusion espantosa: El
 Sol encapotando sus luzes: El Centurion publicado
 su Divinidad: Todas las criaturas en sus sentimien-
 tos; dicen a voces, q̄ es Rey el que muere, q̄ es Dios
 el que padeze: *Et omnis lingua confiteatur.* Veamos
 el título de Rey, que dan a Christo: quando nace, y
 quando muere, y conoceremos mas ingenuamente
 la diferencia. Nace Christo, y solo de los Magos es
 aclamado por Rey: *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?*
 Aun los Escribas, y sabios de Jerusalem, con quienes
 medroso consulta el caso el tirano, no le dan nõbre
 de Rey, sino de Capitã: *Exiit dux.* Herodes le llama
 niño. Solo los Magos le aclaman Rey. Pero en la
 Cruz se escribe esse título Real en tres lenguas, en
 Hebrea, Griega, y Latina: *Et erat scriptum Hebraicè,*
Græcè, & Latinè. Sola vna Lêgua le aclama Rey quã-
 do nace, y tres le publican quando muere: Si. Pues
 si tan Rey es Christo quãdo nace, como quãdo muc-
 re, porq̄ al nacer se estrechan estos aplausos, multipli-
 cãdose al morir las aclamaciones: Porq̄ quãdo nace
 nõ sigue la ley comũ, obra tã singular, q̄ quebrãta los
 fueros de la naturaleza, naciendo de vna Madre Vir-
 gen, cuya integridad quedò en su parto mas accredi-
 tada, que ofendida: Quando muere acredita lo mor-
 tal, sigue la ley comun de aver nacido, obedece el

pre-

precepto del Padre: y esta obediencia le grangea tā repetidas aclamaciones, que si al nacer, vna Lengua le confieſſa por Rey, al morir, tres, en nombre de todo el mundo, lo publicā por ſoberano, y por Divino: *Ex omnis lingua confiteatur, quia Dominus Iesus Christus in gloria est Dei Patris. Osedit.* (dijo Lira) *exaltationē Christi, quam meruit per dictam humiliationem.*

Lira, 261.

Grandes testimonios de su Divinidad tuvo Christo en el Jordan: El cielo se rōpe: El Padre le acredita por su Hijo: El Espiritu Santo le assiste sobre su cabeza. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene cōplacui.* Este es mi hijo, dize el Padre: Este es Dios, dize El Espiritu Santo: El cielo lo acredita: La tierra lo venera: Pues el Baptista tambien lo reconoce: *Ecce Agnus Dei.* Lenguas del cielo, lenguas de la tierra lo confieſſan por Divino. Pues porque alguno de tātos, y tan repetidos testimonios. no se emplea en el Nacimiento de Christo, en vn pesebre, al aliento de dos brutos, al abrigo corto de vnās pajas? Diga el Padre que es su Hijo, para que quien lo viere tan niño no lo desprecie: Diga el Espiritu Santo que es Dios, para q̄ quiē lo conooiere tan desvalido no lo maltrate. Tantos credits quando se bautiza, y tan pocos quando nace? Si (dize Ruperto) que quando nace no sigue la ley comun, quebrāta sus fueros: Quādo se bautiza cumple la ceremonia de todos; y en esta ley que obedece, tiene tan seguro el aplauso de su grandeza, que todas las Lēguas Divinas, y humanas le acreditan por obediente, y le aclaman por poderoso. Mirad lo que dize Christo a Juan, quādo por humilde escusa el honrado Ministerio de bautizarle: *Decet nos implere omnem iustitiam.* A los dos nos conviene cumplir toda la justicia. Teophilato: *Decet nos implere omnem legem.* A los dos nos importa obedecer toda ley. Que a Juan, como hombre, le importe la obediencia a la ley del Bautismo, esto es muy pio,

Math. 3.
Theophilat.
161.

pio, pero, que a Christo, siendo Dios, le convenga esse cumplimiento, inucho lo estraño. A ambos les conviene, y ambos la cumplen, porque tanto le importa al subdito obedecer la ley para acreditar su obediencia, como al Principe el venerarla, para asegurar su Magestad. Juan la obedece, y Christo la cumple, para que ni el desprecio la ofenda, ni la desatención la lastime, que es verdadero Rey, y tiene sobre su cabeza la autoridad de las leyes. Y si se sujeta a la de morir, que es la q̄ mas agena estava de su Divinidad, oy cumple la de presentarse en el Tēplo, como primogenito, para ser redimido en compañía de su Madre, que sin tocarle la de la Purificación, entra a los quarenta dias de su parto, con la ofrenda de manchada, siendo mas pura que el Sol, para que las luzes de su obediencia a Christo lo acredite por Rey, y a su Madre por Reyna: pues sin menospreciar las leyes, se sujetarō obedientes a ellas: *Secundum legem Moysi, sicut scriptum est in lege Domini.*

Purificose Maria, sin tener necesidad de purificar se, por no dejar de cumplir lo que obedecian todas. Obrar lo que todos en lo bueno siempre fue virtud: Singularizarse de lo comun, tanta soberbia es como peligro, quando en la novedad mas se solicita la pompa exterior, que el merito verdadero. Oyd a yn Gentil dezirnos esta verdad tan Christiana, para que sirva, no solo al exemplo, sino a la confusion: *Intus omnia dissimilia sint, frons nostra populo conveniat* (dijo Seneca.) Lo interior sea singular, y desemejante, pero lo exterior sea comun, y conforme, al pueblo: *Frons nostra populo conveniat.* Quien mas desemejante a las mugeres, que Maria? pues por su pureza no estava comprehendida en la ley de la purificación, y se conforma con todas en cumplirla, y obedecerla.

Quien mas agena de purificación que el Arca? y entra en las aguas del Jordan, donde se purifica el pueblo:

Senec. Ep.

5.

pueblo: *Ecce Arca fœderis Dñi omnis terræ antecedit vos per Jordanē.* Donde dijo Origenes, q̄ afsi como en el mar Bermejo se bautizò todo el pueblo de Israel, afsi sus hijos fuèrò bautizados en el Jordā: *De ijs quidē qui mare rubrum transferunt Apostolus dicit, quia omnes in Moyse baptizati sunt in nūbe, & in mari: De ijs vero qui Jordanem transeunt, possumus etiam nos simili modo pronunciarē, quia omnes in Iesu baptizati sunt in Jordane; ita, ut ea quæ in Jordane gesta referuntur formam teneant Sacramenti, quod per Baptismum celebratur.* Singular exposicion de Origenes, pero con mucho fundamento, porque los que avian nacido en el desierto de los hijos de Israel, y no gozaron de las aguas del mar Bermejo, necesitavan de purificarse, y afsi, entraron en las aguas del Jordan, representacion viva del Bautifimo: *Formam teneant Sacramenti, quod per Baptismum celebratur.* Pero para que entra el Arca en las aguas, si no necesita de purificaciõ? El Arca, tesoro inexhausto de santidad, vena de fecūda virtud, Trono soberano de Magestad, sin que la mǎcha pueda afearla, ni la culpa desluzirla, para que entra en el Jordan? y no solo entra, sino que con ansias misteriosas entra delante? *Antecedit vos? Intus dissimilia sint, frons nostra populo conveniat.* Lo interior era diferente al pueblo, ellos llenos de culpas, y de pecados, el Arca sin nota de mancha, que necesitasse de la purificacion de las aguas; y entra en ellas, porque entra el pueblo, sin huir las acciones exteriores de todos, para que ni la singularidad los ofenda, ni la desigualdad los lastime: *Frons nostra populo cōveniat.* Todas las mugeres necesitavan de purificacion, como manchadas con los defasseos comunes, y forcosos de sus partos; y Maria, sin aver padecido essas manchas, se entra con todas en el Templo a purificarse, siguiendo las ceremonias del pueblo. *Que biē Bernardo! Vere, o Beata Virgo, non habes causam, nec tibi*

Josue, 3.
 Origines,
 Hom. 5. in
 Josue.

opus est purificatione. sed nunquid Filio tuo opus erat circuncisione? Esto inter mulieres, tamquam una earum, nã & Filius tuus sic est in numero puerorum. No tenia causa, ni razon para purificarse Maria, ni Christo la tenia para circuncidarse; y asì como quiso el Hijo en su circuncision entrar en el numero de los pecadores, asì la madre purificandose en el numero de las manchadas, cumpliendo la ley comun: *Secundũ legem Moyfi.*

+ Entra oy Maria en el Templo con su Hijo, no solo para nuestra ensenança de obedecer la ley, sino para nuestro remedio, pues entra publicando misericordias para el hõbre; lleva a Christo, en sus brazos como luz soberana; tan templados los excesivos rayos de su Divinidad, cõ la cortina hermosa de su carne que alumbrava para luzir, no para ofender; luce para el remedio, sin quemar para el castigo. Fuego fue Dios que consumio castigando los pecadores, pero en manos de Maria no quema, sino alumbra; no arde para abrafar, pues luce sin ofender, con animo solo de remediar. En la diferencia con que S. Lucas refiere el caso de oy, hallaremos esta verdad acreditada. Al ver entrar en el Templo a Maria con su Hijo, exclama gozoso el Santo viejo Simeon, publicando q̄ ha de ser la luz que avia de alumbrar a todos, y la gloria de Israel: *Lumen ad revelationem gentium, & gloriam plebis tue Israel.* Y tomando luego a Christo en sus brazos, alaba a Dios, diziendõ, que avia de ser este beneficio soberano, de muchos ruyna, y de muchos resurreccion: *Acceptit eum in ulnas suas, & benedixit eum, & dixit: Ecce positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum.* Ya os avra picado vuestra curiosidad la diferencia: Quando ve a Christo en brazos de Maria, le llama luz, y salud de todos, y quando lo toma en los suyos estrecha el beneficio, diziendo que ha de servir a unos de daño, y a otros de remedio.

medio? Si: Que mientras està Christo en los brazos de Maria, es luz solo para alũbrar, no para ofender, todo es misericordia, no ay palabra que suene a justizia: y para hablar de castigos, y severidades, es menester mudara Christo de los brazos de su Madre a los de Simeõ, para poder publicarlos: *Acceptit eũ in vlnas suas.* Circũstancia que no la omitio el Evãgelista: *Hodie placabilis, & Deo placēs Hostia* (dijo el Bernardo) *Virgineis manibus offertur in Tẽplo.* Agradable Hostia, y sacrificio para Dios, es el que ofrece oy Maria con sus Virgineas manos, presentando a su Hijo en el Templo, pues todo està publicando beneficios, y misericordias.

Bernard.
serm. 2. de
Purif.

Bolvamos a los hijos de Israel, a quienes guiò el Arca en el Jordan, para que passassen sin peligro sus aguas: *Egressus est populus de Tabernaculis suis, vt transiret Jordanem, & Sacerdotes qui portabant Arcam fœderis pergebant ante eum.* Y conferid este beneficio con el q̄ les comunicò Dios en el mar Bermejo, despues de su libertad, y vereis como en aquel todo fue misericordia, sin estragos de justizia, y en este tuvo gran parte la justizia en el castigo de los Egipcios, sepultandolos en las aguas. Pues en que està la diferencia, que en vn suceso se libran todos, sin que ninguno peligre, y en otro como si dividieran la justizia: y la misericordia, vnos se salvan, y se ahogan otros? En que en el mar Bermejo, aunque Moyse llevaba las vezes de Dios, como Capitan General de su pueblo, iba sin el Arca, sin la representacion de Maria; y sin su sombra castiga, y remedia; pero en el Jordã el Arca iba guiando a los Israelitas, y con su amparo todos passan a la dicha, sin padecer ninguno naufragio; q̄ Dios asistido de su Madre, como si tuviera atadas las manos para el rigor, todo se entrega en favores, y se emplea en misericordias. Oygameoselo dezir al Real Profeta David en el Psal. 47. *Suscipimus Deus mi*

Josuc. 3.

misericordiam tuam in medio Templi tui. Hablando en profecía del caso de oy, dijo, q̄ aviamos recebido todos la misericordia de Dios en medio de su Templo, aviendo antes en el Psalmo 3. publicado la misericordia, y verdad de Dios en el cielo: *Domine in caelo misericordia tua, & veritas tua usque ad nubes.* Y luego gozosamente agradecido a la fineza de hazerse hombre, y entrar en el Templo á presentarse en los brazos de su Madre; canta en profecía la misericordia de dios en medio de su Templo: *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui.* *Suscepit misericordiam Domini David* (dijo Bernardo) *Suscepit Simeon: Suscepimus & nos: Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui:* David alcanza misericordia: Simeon la consigue: para todos está piadoso: para ninguno justiziero; porque en el Tēplo de maria, Dios es todo misericordia, ocultando los rigores de su justizia, que en el trono de su Madre no sabe ofender con el castigo, sino obligar con el remedio.

Isaie, 6.

Vio Isaias a Dios en aquel Magestuoso Trono, asistido de Serafines; y a los excesivos esplēdores de su luz soberana, se reconoce el Profeta impuro, y manchado. q̄ el mas justo, si se mira a las luzes de Dios, se hallará cō imperfecciones: *Vae mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.* Y así como propuso el daño, experimento su remedio: *Et volavit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, que forcipe tulerat de Altari;* pues volo vno de los Serafines. llevando en la mano vn carbon encendido que tomo del Altar, y le purifico los labios. Aquí podia detenerse el reparo. Porque no buela Isaias para conseguir el remedio, como buela el Serafin para ejecutarlo. Podia no se llega al Altar para recibir el cauterio, como se llega para la queja; si a bastare fuera el remedio. Llegando se el enfermo al Serafin, como volado el Serafin al enfermo. Estarse a pie quedo sin buscar la medicina, señal

es de estar bien hallado en la enfermedad, pues si le molestara el achaque, no le permitiera ocios en la diligencia. O descuydo de vn pecador! O zelo de vn Serafin! No safre el Serafin los tardos pasos del hõbre, y se vale de azelerados buelos para remediatio; como si le atornerasse mas al Serafin el zelo de remediar la culpa q̄ mirava, que al hõbre el daño que padecia. Pero descubramos mas mi terio. Con aquel fuego se avian de lastimar, y quemar los labios del Profeta, para purificarlos, y esta brasa que se toma de el Altar, o del Trono donde assiste, no sabe quemar, sino luzir, no acostumbra a ofender, sino solo remediar; y es menester apartar el fuego del Altar, o Trono, sobras luzidas de Maria, para lastimar los labios del Profeta. Fuera del Trono, y Altar de Maria, el fue go de Dios fuele quemar, pero con su asistencia, so lo se entrega en luzir, sin lastimar con su actividad rigurosa: *Thronus Dei per Virgiuē Mariam figurabatur* (dijo S. Atanasio.) Y S. Epifanio: *Thronus Divinitatis, quæ coruscantem in cælo; & terræ Solem habes Christum.* Es Maria Trono de la Divinidad, en que assiste el Sol de Christo, tan templados los rayos de su justicia, que solo alumbrá para el remedio, sin ofender para el daño. Con que conoceremos, porque el Serafin se aparta del Trono, toma la lumbré del Altar, buela al Profeta; que si en esta purificacion le ha de lastimar los labios, se ha de apartar este fuego del Trono, y del Altar para esse sentimiento, pues en el, como si tuuiera suspena su actividad, todo se entrega en luzir, y no trata de quemar.

Vamos a la Zarga de Moysen, aquel prodigio hermoso, que picantole la curiosidad, le ocasionó su admiracion: *Videbat quid rubus arderet, & non comburetúr.* Vio que ardia el fuego, sin quemarse la zarga. *Vadam, & video visum in hanc mirabilem quare non comburatur rubus* Notable novedad! Este fuego, no gora del

11

11

Athanas.
apud Iun.
tom. 6.
Epipha. de
laud. Dei-
paræ.

Exodi, 3-

Psalm. 95.

*Ruper. lib.
I. in Exod.
cap. 12.*

del efeto de consumir, como propio de su naturaleza: Si. Pues como tan lozana esta la Zarça en medio de tan vorazes llamas, quando David dijo q̄ los montes al fuego de Dios se derretian, como cera: *Montes sicut cera fluxerunt.* Los montes con tan natural resistencia se evaporizā en humo, y la Zarça de naturaleza tan facil, resiste todo el fuego de Dios, cōservando mas floridas sus ramas? Si. Que esse fuego es de Dios, la Zarça Maria: *Rubum, que viderat Moyses in combustum, conservatam agnovimus tuam laudabilem Virginitatem,* le canta oy la Iglesia. Y estado Dios con su Madre, todo se entrega en luzir, como si no tuviesse poder para abrasar. Oy gamos a Ruperto: *Totus hic ignis subauditur Christus Deus & Homo, novē in utero Mariæ mensibus habitavit, & ierem carnis velamine eius stipulam, & ve fœnum non solum non combustit, verum etiam maiore cum Virginitatis honore, gratiaque formati exinde Hominis, quem assumpsit peremittere illustravit.* Esse fuego es. Dios y Hombre, que habitò nueve meses en las purissimas entrañas de Maria, sin lastimar la flor hermosa de su Virginidad, antes juntò misteriosamente la honra de Virgen cō el privilegio de Madre, porq̄ fue fuego q̄ la ilustrò cō sus rayos, sin ofenderla, ni lastimarla. S. Ambrosio p̄so mas profūdamēte el Misterio. Dos efetos (dize) tiene el fuego, luzir, y quemar: en la Zarça luzia, pero no quemava, porq̄ tenia suspenso este ejercicio. Pues porq̄ le priva Dios de su natural voracidad en este caso? Yo lo dirè. A q̄ se aparece dios en la Zarça: *Apparuit Dominus de medio rubi.* para embiar a Moysen por Redetor de su pueblo. Pues si Dios se aparece en la Zarça, aurq̄ sea en forma de fuego, solo ha de tener el efeto de luzir, no el de lastimar, solo ha de luzir para sacar al pueblo de esclavitud asfrentosa, no para abrasar. y cōsumir con sus rayos: que si esta Zarça es Maria, como si Dios tuviesse atadas las manos para el rigor, todo

todo se entregá en misericordia: *Sed Domini ignis* (dijo Ambrosio) *illuminare solet, exurere non solet*, que es luz que arde en el Templo de Maria, no para castigar pecadores, sino para alūbrarlos en la ceguedad; y esclavitud de sus culpas. Por esso llama Simeon a Christo en los brazos de su Madre, luz, y gloria de Israel, porque es todo misericordia, y en los suyos, la resurreccion, y ruyna de muchos; que para ejecutar castigos, es menester apartarlo de los brazos de su Madre, pues en su Trono tiene tan templadas las luzes de su justicia, que todo se entrega en comunicat misericordias: *Lumen ad revelationem gentium, & gloria plebis tuæ Israel. Ecce positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum.*

Entra oy en el Templo Maria, no solo a cumplir la ley, sino a desempeñarse de vna amorosa obligaciō, qual era a titulo de Madre, redimir a Christo, como primogenito: *Omne autē primogenitum pretio redimes.* Mādava Dios por el Exodo, en memoria del singular beneficio q̄ comunicò a los hijos de Israel, quādo libro a sus primogénitos de la muerte que padecieron los Egipcios; y así, no se pudo librar Christo en lo exterior, de la deuda de cautivo, con los grillos desta comun obligacion, ni Maria de la grādeza soberana de Redētor de su Hijo: *Pretio redimes. Que* fuesse Christo cautivo, no solo por las cadenas dulces de la voluntad, sino por las leyes rigurosas de su obligacion, lo dijo Salōmon en sus Proverbios, en el cap. 6. *Fili, si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuā: illaqueatus es verbis oris tui, & captus proprijs sermonibus.* Palabras, que en sentir de Santo Tomàs de Villanueva son del Padre Eterno, hablādo cō su Hijo. Como si dijera: Hijo, si prometiste pagar por tu amigo, por el hōbre, por las deudas cōtra y das por su culpa; de esta promessa

Ambros. in
Exame. 3.
cap. 4.

de. J. de. Villanova
de. A. de. S. J. de. S. J. de. S. J.

D. Thom. a
Villanova,
concion. I.
de Afsūpr.
Virg.

libre resultó la obligacion tan rigurosa, que tus mis-
mas palabras te sirvierō de grillos para cumplirla; y
soy tan fuerte acreedor a su cumplimiento, como si
fuera vn extraño: Pón tus manos en la Cruz, que cō
essa satisfacion pagaras lo que ofreciste, y saldras de
la obligacion en que te pusieron tus finezas. Oyde-
lo dezir al santo Arçobispo: *Humanum genus debituū
ēx peccato contraxerat, quod cum persolvere non posset,
captivitatem incurrit. Misertus Filius Regis pro captivo
spopondit Patri, factusque est fideiussor illius, cuius erat cō-
ditor, neque tamen habebat unde solveret. Instat Pater,
Fili spopondisti pro amico tuo, defixisti manum tuā, dis-
currere, festina suscipe amicuū tuū, redde debituū. Quid fide-
iussor faceret, qui unde solveret pro servi peccato, nō habe-
bat: Stipēdia enim peccati mors, & peccati retributio pœ-
na est; pœnas vero impassibilis pati nō poterat. Padecia el
genero humano la captividad, coñtraida por la cul-
pa, no podia redimirla por si, porque no podia satisfa-
zer justamente essa deuda. Compadecese el Hijo de
essa desdicha, y promete al Padre darle entera satisfa-
cion para redimir a los hombres, y salir de la obliga-
cion de su promessa. El Padre le insta para q̄ pague
por ellos: El Hijo solo como Dios no puede hazer
essa paga, pues si del pecado es la muerte su satisfa-
ciō, no pudiendo como impassible padecer esse tor-
mēto, se halla obligado, y sin poder salir de la obliga-
cion: *Pœnas vero impassibilis pati non poterat.* Luego
quiēle dio a Dios prendas para q̄ se desempeñasse, y
caudal para salir de essa deuda, le redimio de los ri-
gores de la obligacion, que aviā resultado de su pro-
messa: Es verdad, Y quien sino Maria fue la que cō
das prēdas hermosas, y ricas de su carne, le dio a Dios
caudal para q̄ pagasse essas deudas, haziendole mor-
tal, para que padeciēse el impassible: *Neque hoc so-
lum sed etiam captivum redemit* (profigue el Sāto) *ve-
nit igitur ad Virginis mensam, & inde numerosam pecu-
niam**

Idē, ibidē.

*nam accepit, quam redderet creditori: accepit namque carnem unde patri redderet pro amico (quem sibi fecerat ex seruo) tot pretia peccatorum. O quam plene solutū est ab eo peccati debitum! O quā benè numeratam pecuniam creditori dedit super Crucis mēsam! Quot flagella, quot alapas, quot punctiōnes, quot lacrimas, quot tormenta, denique atrocissimam mortem! Ecce captivi pretiū, quo solutus est ab ergastulo. Pretium ergo Redemptionis Christus persolvit, sed hæc Mulier illi dedit unde solveret. Ipse Redemptor est; sed ab illa accepit unde redimeret. O quantum tibi tenemur Virgo Beata! Quid tibi pro tanto beneficio retribuemus! Christo fue Redentor del pecado, y Maria Redentora de la obligacion en que se hallava Christo de redimirlo, pues en la mesa rica de sus purissimas entrañas tomò con su carne copioso caudal para pagar a su acreedor, y satisfacer la promessa con los meritos de su Pasion. Christo pagò el precio de la Rederçiō, pero Maria le dio el caudal para q̄ lo pagara; luego afsi como Christo fue Redētor del mūdo, porq̄ lo sacò de la esclavitud de la culpa cōsu sangre, afsi Maria fue como Redētora de Christo, pues dandole prendas para que padeciēdo redimiesse, lo librò de las cadenas de la obligaciō en que se hallava por impasible: *Ipse Redemptor est, sed ab illa accepit unde redimeret. Pœnas vero impassibilis pati non poterat.**

Trata Dios de formar a Eva; y para fabrica tan hermosa, quiere que este dormido Adan: *Immisit soporem in Adam: cumque obdormisset tulit unam de costis eius*. Para que siendo tan inesperado el beneficio, fuesse su gozo mayor. Para que quiere Dios q̄ duerma Adan? No tiene necesidad de sueño, que el fabrica dormirse en viendose favorecido; que el favor sabe hazer dormidos, como la dicha hazer necios. Quien no dijera, que siendo esta formacion de Eva viva representacion del mysterio grande de la En-

carnación, a vía de suceder lo mismo, y q̄ Maria dor-
 miente a vía de reconocerse preñada de vn Dios hom-
 bre para que al pado de ser tã soberano el favor, tuief-
 se mayor tu respeto, su reconocimiento mas seguro?
 Pues porque se obra no solo despierta, sino que se le
 embia vn Angel que le da ayiso, pidiendo su consen-
 timiento para óbrar tan admirable sacramento, ha-
 ziendo se al *fiat* de vna criatura vn Dios hõbre? Por-
 que aunque Dios criava a Eva para madre comuni,
 quiso comunicarnos esse beneficio con tales circuf-
 tancias, que solo lo atribuyessemos a su amor, desya
 neciendo la obligaciõ que podiamos tener a Adàn,
 por aver dado instrumento con su costilla para esta
 fabrica, que no tuvo parte en ella, pues se obra sin sa-
 berla, ni consentirla: pero para la formacion de Chri-
 sto para Redentor, quiere que conozcamos tiene en
 esta obra parte Maria, con cuyo libre consentimien-
 to se nos prepara la victima de nuestra redencion;
 pues dandole su carne para que la executasse, Chri-
 sto la conociesse por su Redentora, y nosotros con-
 fessallesemos a Maria esta obligacion siempre. Duer-
 ma Adàn quando se forma Eva, que en essa fabrica
 no le devemos nada; pero este despierta Maria para
 la formacion de Christo, cooperando con su consen-
 timiento en el mysterio, para que todos cõfessemos
 que es nuestra acreedora. Pensamiento del grande
 Guillelmo. *Incarmandus Dei Filius ex Virgine præmis-
 sit ad eam unum ex familiaribus suis, ut auriculam eius
 revelaret, & Arcano, quod absconditum fuerat à sæculis,
 & generationibus, rejerato, consensum & cooperationem
 eius flagitare. Quippe nolebat omnipotens suæ Incarna-
 tionis miraculum operari in ipsa non cooperante ipsa: nec
 carnem sumere volebat ex ipsa non dante ipsa. Itaque nõ
 tantum ex ipsa carnem suscipere volebat; sed etiam ab ip-
 sa Non sic olim non sic quando immisit soporem in Adã,
 ut de corpore ne scietis, tolleret unde illi mulierẽ formã-*

*Intel. ad
 Cãtic.
 f. 1.*

vet. Y cõcluye. *Prõpta & hilari fide da illi de carne tua victimam reconciliationis humanæ.*

Pero diranme, que pudo la Virgen redimir a Christo dandole su carne, para que se desempeñasse de la obligacion, q̄ avia resultado de su promessa, sin quedar a su Madre obligado, sino solo a su poder? Y os respondere, q̄ no solo fue Maria Redentora de Christo, sino compradora; pues lo compro en el Templo, para darlo por Redẽtor a los hombres. Justa deuda, licita vsura, la que pedia Dios a los primogenitos de los Israelitas, por averlos librado de la muerte, q̄ padecieron los primogenitos de Egipto. *Omne autẽ primogenitum pretio redimes.* Y assi, redimiendolos sus padres en el Templo, adonde se presentavã como cautivos, con los grillos que les impuso la obligaciõ del beneficio: tenian duplicado el dominio en ellos, no solo por razon de padres, sino por titulo de Redẽtores. Christo se presenta oy en el Templo como si de viera essa deuda, y Maria lo redime: porque no deroga Dios essa ley? Y ya q̄ no la derogue, para q̄ permite entre su Hijo en la comun obediencia de todos, y q̄ siendo Señor, parezca en estas ceremonias esclavo? Porque quiso fuesse mayor la gloria de Maria, no solo teniendo en Christo el dominio de Madre; sino el titulo de Compradora, para que dandolo a los hõbres por Redentor, tuviesse derecho adquiando para pedir su remedio. Digalo todo el mesmo Santo Arçobispo de Valencia. para que con palabras tan graves nos autorize el Sermon. *Disponẽte Deo in servum hodie venundatur Christus: ut ad eius merita ritulum habet univrsum: in hoc enim lex illa primogenitorũ tendebat, & propter hoc lex illa condita est. O magnum, & mirabile sacramentum! o mirum sapientiæ Dei consilium! lex pro omnibus primogenitis fertur; sed in uno solo intentio legis impletur. Statutum est veluti decreto, ut omnis primogenitus venderetur: ut cum ille virginis pri-*

S. Thom. Villanova, cõsione de Purificatione Virg.

primogenitus nasceretur, ipse quoque emeretur à Matre, nõ sibi soli, sed mundo: & per hanc eius emptionem in omnia illius opéra mundus a tione sortiretur, & ius. Oy dispone Dios que se venda su Hijo, que lo compre su Madre; que essa ley de los primogenitos principalmente se impuso, para que presentándose Christo en el Templo, y redimiendolo Maria, tuyesse el mudo, accion y derecho a los meritos de su Pafsion; pues aviendolo comprado para darlo a los hombres por Redentor, pudiesse, como de justicia, el mundo pedir su redencion: *Mundus actionem sortiretur, & ius.*

ib. cap. 6.

2.

Valiente (aunque obscuro) texto de Job: *Vtinam appenderentur peccata mea quibus iram merui, & calamitas quam patior in statera quasi arena maris hæc gravior appareret.* Ojala (dize el pacientissimo Job) se pusiera en dos balanças mis pecados, y los trabajos que padezco, que a buen seguro avian de pesar mas los meritos de mis calamidades que mis culpas. Todos los Padres explican estas palabras de los pecados del mundo, y de la satisfacion que dio Christo por ellos a su Padre, muriendo en vna Cruz; cuyo valor, como infinito, peso mas que todas las culpas de los hombres. Pero sale al encuentro vna cõtradiçion manifesta. Como llama Job suya essa calamidad. q̄ sirvio de satisfacion: *Et calamitas quam patior?* Esos trabajos y meritos son de Christo, no de Job; pues como los llama suyos? Porque como es Profecia mira a Christo, siendo Señor, comprado como si fuera esclavo, para darnoslo por Redentor, con justo titulo llama suyos todos sus tormentos y trabajos; pues siendo Christo nuestro, lo son tambien todos sus merecimientos, y satisfacion: *Et calamitas quam patior in statera.* Singular inteligencia del Arçobispo Valentino. *Si tu noster es, omnia quoque tua nostra sunt; cuius enim est persona eius quoq; sunt omnia bona persone. Nostra igitur sunt merita tua, nostra sunt vulnera, nostri vagitus in*
fantis,

Thom. à
villanova,
ibidem.

tantis, nostri labores docētis, nostri dolores moriētis. Quid quid in mundo egisti, quidquid laborasti, quidquid sustinuiti, quidquid meruisti, optimo iure nostrum est: quia tu noster es: o mo divitem tantis meritis! Si Christo es nuestro, nuestras sō todas sus obras, sus tormētos, sus trabajos, sus merecimientos: o que gran consuelo para el mayor pecador, el saber, q̄ por mas que pesen sus culpas, puede alcanzar misericordia, pues puestos en dos balanças sus pecados, y los meritos de Christo, como de valor infinito, han de pesar mas estos, que aquellos, y teniendo derecho a la satisfaciō que ofrecio con su sangre, puede confiadamente conseguir el perdon. O Virgen soberana! y lo que te deve el mundo, pues dandole a Christo caudal con tu carne, para que redimiese a los hombres, aseguramos nuestra redencion, y Christo logro la suya, la que padecia en la obligaciō que resulto de su promessa. Con que vendremos a dezir, que quiso Dios, que la redencion de la Virgen tuviese titulos en lo exterior, de mas gloriosa que la de Christo; pues esta fue redimir al hōbre, y aq̄lla redimir al mismo Dios.

S. Pablo, hablando de la redencion q̄ hizo Christo por los hōbres, dijo estas palabras: *An nescitis quia membra vestra templū sunt Spiritus Sancti qui in vobis est, quem habetis a Deo. & non estis vestri? Empti enim estis pretio magno glorificate, & portate. Deum in corpore vestro.* No sabeis (dize el Apostol) que aviendo sido redimidos con la sangre preciosa de Jesu Christo, aveis llegado a la grandeza de ser Templos del Espiritu Santo. Con grande precio os comprò Dios, dadle infinitas gracias por tā soberano beneficio. *Empti enim estis pretio magno.* Considerad aora a este immaculado Cordero, no solo como Redentor de Maria (con redencion preservativa, pues no tuvo mancha de culpa;) sino como redimido y comprado de su Madre, y conocereis luego otra mayor dignidad: pues

1. Corin. 6.

71
 pues si los hombres por redimidos con la preciosa
 sangre de Christo, son Templos del Espiritu Santo,
 Maria no solo redimida, sino Redētora, que Templo
 tan magestuoso serà para Dios, mirandola como a-
 creadora en deuda tan poderosa? Descubramos mas
 mysterio en las pàlabras del Apostol. Christo redi-
 me a los hombres con su sangre, Maria redime y cō-
 pra a Christo con cinco selos (que era la ofrēda de
 los primogenitos) y los hombres quedan redimidos
 a tanta costa como con el precio infinito de su San-
 gre, y Christo queda cōprado y redimido de su Ma-
 dre por precio tan limitado, como el que ofrece en
 el Templo. Luego esta desigualdad de precios, preci-
 famēte ha de redundar en gloria de Maria, pues qui-
 so Dios hazerla tan grāde, q̄ su caudal siendo tã cor-
 to, bastasse para comprarlo, quando para comprar al
 mundo le costò a Christo el tesoro infinito de su san-
 gre. Acã dezimos, que el real del poderoso vale vn
 escudo; y Maria es tan soberana, que con su pobre
 caudal compra y rescata al mismo Dios, aumentan-
 dose la felicidad y grandeza de la Compradora. O
 Thomas, y lo que oy te he deuido. *O quã minori emisti*
Virgo quam Filius! magna certe illa emptio quam procla-
mat Apostolus: empti enim estis pretio magno. Sed audeo
dicere ista quodammodo maior est quam non mundus, sed
Dominus & creator mundi, non magno, sed exiguo pretio
comparatur. Felices quibus appretiatu est Deus: felicior
Virgo cuius est Deus. Con menos precio compra mas
 Maria, y Christo con mas compra menos, lo que va
 de comprar vn Dios, o vn mundo: y me atrevo a de-
 zir (dize el Santo) que esta redencion de Maria fue
 mayor. pues con menos comprò mas, que la de Chri-
 sto; pues con mas comprò tan menos, que solo com-
 prò los hombres. *Sed audeo dicere ista quodammodo*
maior est, qua non mundus, sed Dominus & creator mun-
di nō magno, sed exiguo pretio comparatur. Oid, por fin
 de.

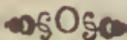
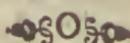
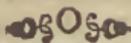
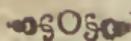
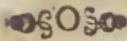
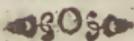
Idē, ibidē.

de mis ponderaciones, vn texto de S. Mateo. Hazia-
me novedad que Judas, aviendose desesperado por
la traicion factilega que obrò contra su Mãestro, pu-
diendo elegir otros generos de muerte mas faciles,
tomasse el morir ahorcado. *laqueo se suspēdit.* Porque
pues, entre las agonias de su desesperación, fue cor-
del, y no otro, el instrumento de su castigo? Porque
era ladrõ. *Fur erat. & loculos habebat;* y el castigo mas
propio de vn ladrõ es, morir en vna horca. Està biẽ-
pero frantes avia cometido esse delito, robando la
pobre hazienda del Colegio, porque antes no pade-
ce esse castigo? Porq̃ nunca se reconocio por ladrõ
con mas evidencia, que quando vendio a Christo a
la Sinagoga; en esse delito reconocio el mayor hur-
to, y assi luego desesperado, luego se ahorca: porque
vendiendo a Christo, vendio lo que no era suyo, ven-
dio las riquezas que eran de Maria, y de los hõbres.
Christo era de Maria, por averle comprado: era nuef-
tro, porque nos le dio para Redentor, y vender lo a-
geno fue hurro tan calificado, que el mismo se toma
luego el castigo, viniẽdo a parar en vna horca. *Quid
tu misera Sinagoga* (prosigue el ilustrissimo Arcobis-
po) *quid cœca. & ma' e' cupidarum proditore agit ut ab
eò compares redemptorem? Vendere alienum ille uon po-
test. Virginis Christus est illa prior emit: secunda non va-
let emptio: de duabus venditionibus prior iure valida est.
Vnde. & venditor ille videtur quia in casum vendiderat,
ne iudicio adstaret: suspendio se finivit: cognovit enim
quia damnatus esset. quoniam vendiderat alienum. O bo-
ne Iesu iam noster es, & duplici iure es; te nobis Mater
emit: noster es, quia datus: noster es, quia emptus: duplici
re iure possidemus.* Errada y ciega procede la Sinago-
ga, en tratar con Judas la venta de Christo. El no
puede vender lo que no es suyo, Christo es de la Vir-
gen, pues lo comprò en el Templo como a su primo-
genito: de dos ventas, la primera es valida por dere-
cho,

cho, la segunda no vale; y afsi, viêdo Judas que avia vendido lo ageno, por no parecer en juicio adonde se reconociesse su engaño, desesperado se ahorca, para acreditar con el castigo su hurto, *quoniam vendiderat alienum*. O grandeza de Maria! ô beneficios tan soberanos los que le devemos! pues redimio y comprò a Christo para darnoslo por Redentor, para que fuesen nuestros sus trabajos, nuestros sus merecimientos, para que puestos en dos balanças nuestros delitos con su satisfacción infinita, esta pese mas que aquellos: con q̄ tiene alientos el mayor pecador para conseguir perdon para alcanzar misericordia; y si deffos tormentos tan nuestros, resultaron al mundo tantos remedios, por Maria es nuestra la redencion, nuestro su merito; por Maria tenemos titulo para la gracia, y derecho para la gloria. *Ad quam*

nos, &c.

(?)



(?)